

¿Votar, educar o salir a marchar? El rol del ciudadano en el Chile de hoy.

FARO EN DEBATE N°15

María Paz Raveu

Profesora investigadora Faro UDD
Doctora en Ciencias de la Complejidad Social
m.raveau@udd.cl

Contacto
Av. Plaza 680, Edificio H.
Enlace: faro.udd.cl

Estimados lectores:

Uno de los signos más palpables de la crisis por la que atraviesan muchas de las democracias representativas contemporáneas es, precisamente, la distancia que separa a la ciudadanía de sus representantes. En consecuencia, pareciera haberse incubado una generalizada sensación de desconexión respecto de las clases políticas y los intereses de la población, llevando así a la erosión del entramado institucional sobre el que se sustenta, en última instancia, la democracia misma (¿No es este sino el corazón mismo del malestar chileno?). No debe resultar, por ende, sorprendente que sectores o grupos sociales se vuelquen hacia mecanismos de acción propios o directos en aras a canalizar sus demandas y exigencias, como contrapartida a una representatividad que se observa con escepticismo y desafección.

Sin embargo, ¿suponen dichas alternativas una contracara de la acción política? Quizás, entendida ésta en un sentido restringido, sí lo sea. Al menos bajo las formas en que tradicionalmente se ha entendido la acción política, como podría ser el voto. No obstante ¿no es también acción política participar de una manifestación o realizar una donación a alguna agrupación social? Vista la cuestión desde una perspectiva más amplia, es probable que determinemos que sí lo son, puesto que en su esencia corresponden a acciones que lleva a cabo una persona en su rol de ciudadano, y es esta dimensión lo que dota de legitimidad a toda acción colectiva.

Esto lleva a un planteamiento más amplio: ¿Cómo percibe la ciudadanía su involucramiento en política? A partir del análisis de diálogos ciudadanos y la sistematización de respuestas abiertas entregadas por los participantes, el presente estudio busca entregar luces al respecto. Como podrá apreciarse, y en línea con lo ya señalado, es posible palpar en las respuestas entregadas una distinción entre medios regulares y otros que se salen del status quo de la participación (política), y que pareciera que cada vez cobran mayor fuerza y legitimidad en la ciudadanía. Resta, entonces, preguntarnos si estas tendencias contribuyen al robustecimiento de la democracia, o si, por el contrario, terminan por ahondar su malestar.

Pedro Villarino F.
Editor Faro en Debate.

INTRODUCCIÓN

¿Cuál es el rol del ciudadano en democracia? Iniciativas recientes de diálogos masivos han buscado levantar información acerca de las necesidades que enfrenta el país. Algunas de ellas han ido más allá, y han incluido una pregunta sobre el compromiso personal. Esto es, cuál es la contribución que cada uno, como ciudadano, puede hacer para mejorar la situación del país. Explorando las respuestas de la iniciativa El Chile que Queremos, ofrecemos una reflexión acerca del rol de los ciudadanos como partícipes de una democracia.

Sobre la participación ciudadana y el involucramiento cívico

Desde la masificación de la democracia representativa, las ciencias políticas han estado muy interesadas en estudiar la participación ciudadana. Si no la más importante, una de las preguntas más importantes es quién participa, o, mejor dicho, quién vota. En un contexto donde la forma de ejercer la ciudadanía es principalmente a través del voto, los políticos necesitan saber quienes son los votantes para entender cómo atraerlos. Luego, las políticas públicas relacionadas con los mecanismos y leyes electorales tienen un efecto directo en la participación, y, por lo tanto, en los resultados. En Chile lo vivimos hace poco con la imposición del voto obligatorio en las dos últimas elecciones, y la incorporación de esos nuevos votantes que muchos de nuestros académicos tratan de descifrar.¹

Ciertamente la pregunta acerca de quién participa no es la única, aunque quizás es la que tiene una motivación más práctica. A nivel teórico, la participación ciudadana es la esencia de la democracia, y, por lo tanto, es lo que confiere legitimidad a la acción colectiva. Por ello, es necesario preocuparse de la calidad de esta, no solo de la cantidad. Surgen entonces una serie de estudios que abordan la falta de información de los ciudadanos, la inconsistencia de las preferencias, los sesgos sistemáticos en las opiniones, etc. (Chong 2013, Caplan 2011, Campbell et al 1960). Ello con la premisa de que el fin de la participación no se limita a escoger un gobierno, sino a ejercer un control efectivo sobre el mismo.

Pero la participación política es más que el voto, aunque este último sea el mecanismo más conocido. La literatura reconoce otras actividades, como escribir cartas a los representantes electos, donar dinero a asociaciones o partidos políticos, y participar en marchas y manifestaciones (Van Deth, 2014). Estas acciones parecen destinadas a influir en la elección de nuestros representantes, o en los representantes mismos, respetando en ambos casos el espíritu de la democracia representativa. Sin embargo, en los últimos años hemos presenciado la incorporación gradual de mecanismos de democracia directa. Si bien en Chile aún no se masifican las iniciativas populares ni los plebiscitos (salvo en los últimos procesos constituyentes), hemos tenido instancias de consultas ciudadanas, diálogos y plebiscitos a nivel local (comunal, por ejemplo) (Goñi et al 2023; Raveau et al 2023).

Sin embargo, para autores como Zukin et al (2006) la participación política va más allá de las actividades usualmente ligadas a “la política”. Entonces, ¿cómo saber qué cosa es y qué no es participación ciudadana? En primer lugar, esta conlleva una acción, y no una simple declaración de intereses en política, por ejemplo, ni la sola lectura de periódicos u otros medios de comunicación. Además, se entiende que la participación es ciudadana, esto es, son acciones que lleva a cabo una persona en su rol de ciudadano, excluyendo así las labores de políticos o lobistas profesionales. Pero el punto más importante tiene relación con la naturaleza de estas acciones (Van Deth, 2014). Ellas abarcan la política entendida en un sentido amplio, como actividades que impactan en la sociedad civil y en el comportamiento social (Norris, 2002). En este sentido, no hay una distinción clara entre lo político y lo cívico, porque ambas cosas son interdependientes.

En este artículo revisaremos una instancia de diálogos masivos y consulta ciudadana que incorpora una pregunta acerca de la contribución personal al país. Explorando las respuestas esperamos entender en qué forma los ciudadanos perciben su involucramiento cívico/político, y esperamos que sea una motivación para futuros trabajos que examinen estas cuestiones más a fondo.

1. Véase, por ejemplo, <https://www.ciperchile.cl/2022/09/08/retorno-del-voto-obligatorio-quienes-fueron/>.

// Diálogos ciudadanos y la pregunta por la contribución personal

Durante los últimos años, y a causa de los momentos constituyentes vividos desde el segundo gobierno de Bachelet en adelante, se realizaron en Chile distintas consultas públicas y ejercicios de deliberación ciudadana. La primera de ellas lo constituyeron los cabildos, o Encuentros Locales Autoconvocados, que se hicieron como parte de la fase de participación ciudadana del proceso constituyente de 2015-2018. Luego de las manifestaciones de octubre de 2019, surgieron iniciativas de reflexión en distintos niveles, como en colegios, universidades y otras más masivas, como Tenemos que Hablar de Chile (TQH) y El Chile que Queremos (ECQQ). Por incluir textos abiertos, estos procesos constituyen una fuente de datos valiosa para explorar la concepción que tienen los ciudadanos del estado de las cosas en Chile. A diferencia de las encuestas de opinión, donde los participantes deben escoger o priorizar distintas alternativas dadas en la misma encuesta, las respuestas abiertas no limitan ni predisponen las respuestas, aunque ciertamente ofrecen otras ventajas a la hora de analizar los resultados.

Una pregunta recurrente en este tipo de ejercicio es la identificación de los principales problemas que enfrenta el país. Las respuestas a esta pregunta generalmente se centran en la provisión de derechos sociales, la calidad de la educación, el sistema político, entre otros. Luego del Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución, pero previo al desgaste constituyente que vivimos hoy, la necesidad de una nueva constitución se instaló también dentro de las principales prioridades de la gente.

Sin embargo, tanto TQH como ECQQ incluyeron en sus diálogos una pregunta por el compromiso personal, que en el caso de ECQQ fue: “¿Cuál es mi contribución personal para construir el Chile que queremos?”. Con esta pregunta finalizaba el diálogo, luego de haber identificado las principales necesidades personales y las del país, el rol del Estado en la satisfacción de estas necesidades, y el rol de otros actores sociales. En esta ocasión ofrecemos una sistematización de las respuestas a esta pregunta, que esperamos arroje luces sobre la visión que tienen los propios ciudadanos en materia de participación cívica/política.

Antes de mostrar los resultados, debemos hacer una breve nota metodológica. Uno de los principales desafíos a la hora de sistematizar respuestas abiertas es encontrar patrones que permitan agrupar los textos en un número limitado de categorías. De esta forma, podemos posteriormente construir un relato basado en los textos ya ordenados. Para crear las categorías existen varias técnicas. En esta ocasión, construimos primero una red semántica de co-ocurrencia usando bigramas (esto es, pares de palabras consecutivas). Para ello usamos sólo los sustantivos y adjetivos de cada frase, llevados a su forma no flexionada. Una vez construida la red, usamos algoritmos de detección de comunidades para encontrar clusters de palabras, esto es, grupos de palabras más conectados entre ellos que con el resto de la red. Filtrando los bigramas con menos de 30 ocurrencias, la red resultante contiene 165 nodos y 244 enlaces. En esta red se detectaron 10 comunidades usando el algoritmo de Louvain (Blondel et al 2008). Estas comunidades representan grupos de palabras con una relación semántica.

El análisis de estos grupos semánticos informa los principales temas que están presentes en las respuestas. No es el propósito de este artículo cuantificar la prevalencia relativa de dichos temas, sino sólo describirlos. Ello por dos motivos, el primero es que una respuesta puede contener más de un tema, lo que dificulta la clasificación de una respuesta en un tema dado. El segundo es que no es claro en qué medida la muestra de ECQQ es representativa de la población nacional (Raveau et al 2023) y, por lo tanto, cualquier análisis cuantitativo sólo caracterizará a los participantes de dicha instancia.

Resultados

La siguiente tabla muestra los resultados de la detección de comunidades en la red de bigramas. Cada fila corresponde a un cluster detectado, la columna de la izquierda muestra los nodos (palabras) que conforman la comunidad, y la columna de la derecha sintetiza las ideas centrales que se infieren del uso de estas palabras. Para ello, examinamos frases que contengan ciertas palabras de interés. Cabe señalar que temas como el sueldo digno, la atención de salud y la educación de calidad aparecen en las respuestas a la pregunta por la contribución personal, aun cuando no están respondiendo la pregunta. Esto puede suceder en diálogos y consultas de respuesta abierta, especialmente cuando - en el caso de los diálogos - no hay un moderador o facilitador entrenado para llevar a cabo el ejercicio.

Palabras grupo semántico	Idea central
justo, desarrollo, sociedad, manifestación, pacífico, forma, posible, civil, día, manera, realidad, aporte, nivel, Chile, marcha, país, mejor, ley, necesidad	Aporte de la sociedad civil, participación en marchas y manifestaciones pacíficas.
puesto, mínimo, impuesto, digno, trabajo, equipo, pago, vivienda, familia, pensión, contribución, responsable, diario, comunitario, amigo, sueldo	Pago de impuestos y contribuciones, trabajo comunitario. Vivienda y sueldo digno.
electoral, constitución, constituyente, generación, eleccionario, agente, nuevo, asamblea, proceso, cambio, futuro	Voto en el proceso de inicio de la nueva constitución. El término "electoral" se usa para participar en procesos electorales (voto).
servidor, política, común, privado, servicio, funcionario, público, orden, bien, sector, sistema, vocación	Ser un buen servidor o funcionario público. Vocación de servicio.
discapacidad, club, compromiso, persona, mutuo, situación, información, solidaridad, lugar, adulto, mayor, respeto, actual, tolerancia, opinión, prójimo, empatía, autoridad, tolerante	Respeto mutuo, la empatía y solidaridad, tolerancia a las opiniones. Cuidado, respeto y ayuda a adultos mayores y discapacitados.
entrega, área, mental, hijo, mas, verde, casa, experiencia, vulnerable, gratuito, conocimiento, joven, calidad, niño, nieto, atención, padre, principio, salud, vida, educación, necesitado, valor, estilo	Calidad de atención en salud, salud mental, educación gratuita y de calidad.
trato, junta, ejemplo, uso, vecino, natural, convivencia, recurso, buen, práctica, comunicación, idea, profesional, empático, malo, solidario	Ser buen vecino, solidario, y empático, participación en juntas de vecinos.
cívico, humanos, responsabilidad, obligatorio, diálogo, deber, comunidad, ciudadano, obligación, próximo, elección, activo, mesa, derecho, consulta, espacio, estado, rol, beneficio, participación, instancia, voto	Rol activo de la comunidad y de los ciudadanos, participación en instancias de diálogo y consultas ciudadanas, voto en elecciones, voto obligatorio
ambiental, luz, agua, cuidado, reciclaje, ambiente, medio, consumo, clase, conciencia	Cuidado del medio ambiente, consumo de luz y agua, reciclaje.
tema, reinserción, movimiento, grupo, estallido, paz, social, organización, dirigente, red, actor, labor, apoyo, actividad, ayuda, justicia	Reinserción social/laboral, participación en movimientos y grupos sociales.

1 En primer lugar, emergen aquellas acciones que se consideran como un deber ciudadano en su forma más tradicional, como por ejemplo el voto. Obligatorio o voluntario, el voto representa para muchos la manera más natural de participar en una democracia. Algunas respuestas enfatizan el "voto responsable", "voto informado" o "voto consciente". Esto es, la contribución va más allá de votar. Para ejercer correctamente el control sobre el gobierno, el voto debe ser informado. Esto presupone que el poder de los ciudadanos radica en escoger correctamente a sus representantes y castigarlos mediante el voto si no cumplen las expectativas.

En ambas situaciones, la información es esencial. Otro tipo de deberes implica el cumplimiento de las leyes, y el pago de impuestos y contribuciones. También se menciona el trabajo comunitario, en organizaciones sociales o vecinales, pero no se ahonda más al respecto.

2 En segundo lugar, observamos una serie de respuestas relativas a valores personales que se inculcan en la familia o se transmiten entre relaciones cercanas, y que contribuyen al desarrollo de una mejor sociedad, más allá de la política, o de las políticas públicas. Por ejemplo, la empatía, la solidaridad, el respeto mutuo, el mejor trato con los demás y la tolerancia con los puntos de vista diferentes son algunas de las mencionadas como contribuciones personales. Las menciones de la familia apuntan a educar a la propia familia en los valores, así como a compartir y conversar más con la familia. En relación con este punto, aparece también el cuidado y respeto hacia los adultos mayores y los discapacitados.

3 En tercer lugar, encontramos respuestas que van en la línea de la participación política no convencional y otros mecanismos de democracia directa. Por ejemplo, se mencionan las marchas y las manifestaciones. En mayor medida se refiere a participar o apoyar las marchas y movilizaciones, aunque varias opiniones especifican que estas deben ser pacíficas. Otras señalan que no hay que participar en marchas o manifestaciones violentas, pero estas referencias en negativo son la minoría. Llama poderosamente la atención las respuestas donde la contribución personal es justamente la participación en diálogos o consultas ciudadanas, como el que toma lugar cuando la persona emite esa respuesta (recordemos que El Chile que Queremos consistió en diálogos, pero también se hicieron consultas individuales). Ello puede deberse simplemente a la saliencia del tema, es decir, puesto que estoy participando de un diálogo, se me ocurre fácilmente una respuesta relativa a participar en diálogos. Pero hay otra explicación. ¿Y si la organización misma de estas instancias genera la impresión de la que forma de contribuir a la democracia es participar en estas instancias? No cabe duda de que, en la medida que los diálogos están bien diseñados, pueden ser un buen espacio para levantar información, pero existe también el riesgo de caer en una suerte de endogeneidad participativa, en el que sea crea que el fin de la participación es la participación en sí misma.

En el contexto de ECQQ, también hay respuestas que refieren el proceso constituyente que inició con el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución. Aparecen entonces respuestas que apuntan al voto en el plebiscito de entrada, si bien no con esas palabras. Pero sí se habla del nuevo proceso constituyente, de votar por una nueva constitución, de informarse sobre la constitución, de cambiar la constitución, etc. Tal como señalamos anteriormente, esto bien puede deberse a la saliencia del tema con posterioridad a las manifestaciones de octubre de 2019. Durante 2020 y 2021, la nueva constitución apareció como una potencial solución para todos los otros problemas del país. Sin ir más lejos, en los diálogos de Tenemos que Hablar de Chile, la nueva constitución fue el tercer tema más hablado, y el segundo más priorizado. A la pregunta sobre la justificación de la priorización, los participantes señalaban que el cambio constitucional era una manera de remediar todos los otros problemas.

Otras respuestas – que no se han incluido en los puntos anteriores – se refieren a la participación y fortalecimiento de la sociedad civil, aunque no se entra en detalles en este tema. Finalmente, encontramos respuestas que apuntan al cuidado del medioambiente, especificando acciones como separar basura, reciclar, compostar, y cuidar los recursos naturales como la luz y el agua. También al trabajo de los funcionarios públicos, con vocación de servicio.

CONCLUSIONES

Todo esto nos lleva a la pregunta de fondo, ¿qué implica para los ciudadanos participar de la democracia? Siguiendo la conceptualización de Van Deth (2014), podemos ver en las respuestas una primera distinción entre medios regulares, y otros que se salen del status quo de la participación (política). Esta distinción es importante, y está relacionada con la pregunta acerca de si la participación ciudadana va en declive o no. En el contexto actual, donde la democracia representativa atraviesa una crisis de legitimidad y la ciudadanía percibe que su voz no es escuchada por las autoridades, la participación no necesariamente declina, sino que se orienta hacia actividades no tradicionales y fuera del sistema (Prats y Meunier, 2021). Vale la pena entonces prestar atención a este fenómeno, y diseñar mecanismos adecuados para abordar la demanda de participación política de la población.

Una segunda distinción se refiere al objetivo de la acción. Si éste es político, sea o no convencional, estamos frente a lo que habitualmente se denomina participación política (en este caso, las respuestas que hablan del voto, participación en manifestaciones, diálogos y consultas ciudadanas). Pero puede ser el caso de que el objetivo de la acción sea solucionar algún problema colectivo o comunitario, y no necesariamente influir en el gobierno o en la política. Ello también es participación política, si lo entendemos en un sentido más amplio. Si bien en la data observamos respuestas que apuntan claramente a ello, como por ejemplo menciones al servicio comunitario y a la sociedad civil, parte de las observaciones no parecen tener una motivación colectiva. Y sin embargo, responden a la pregunta por la contribución personal. Nos referimos a los textos que enfatizan los valores como el respeto, empatía y tolerancia, y su transmisión en el entorno cercano (familia, vecindario).

Esto último abre la puerta a otras preguntas, como por ejemplo si las respuestas que enfatizan los valores, el propio ejemplo y la educación familiar provienen de personas con un mayor sentido de responsabilidad personal, o bien de personas en rangos etarios mayores, o que asignen una mayor importancia a los valores y principios morales que a los derechos sociales. Todo lo anterior apunta a caracterizar la participación en Chile y servir como motivación a futuros estudios que aborden los desafíos democráticos actuales.

Referencias Bibliográficas

- Blondel, V. D., Guillaume, J. L., Lambiotte, R., & Lefebvre, E. (2008). Fast unfolding of communities in large networks. *Journal of statistical mechanics: theory and experiment*, 2008(10), P10008.
- Campbell, A., Converse, P. E., Miller, W. E., & Stokes, D. E. (1960). *The American voter*. John Wiley.
- Caplan, B. (2011). *The myth of the rational voter*. Princeton University Press.
- Chong, D. (2013). Degrees of Rationality in Politics. In Huddy, L., Sears, D.O. & Levy, J.S. (Eds.) *The Oxford handbook of political psychology* (pp. 96-129). Oxford University Press.
- Goñi, J. I., Fuentes, C., & Raveau, M. P. (2023). An experiential account of a large-scale interdisciplinary data analysis of public engagement. *AI & SOCIETY*, 38(2), 581-593.
- Norris, P. (2002). *Democratic phoenix: Reinventing political activism*. Cambridge University Press.
- Prats, M. & Meunier, A. (2021). Political efficacy and participation: An empirical analysis in European countries. In: *OECD Working Papers on Public Governance*, No. 46, OECD Publishing.
- Raveau, M. P., Couyoumdjian, J. P., Fuentes-Bravo, C., & Candia, C. (2023). Consideraciones sobre la democracia deliberativa y lecciones del caso chileno. *Estudios Públicos*, 171, 9-40.
- Van Deth, J. W. (2014). A conceptual map of political participation. *Acta politica*, 49, 349-367.
- Zukin, C., Keeter, S., Andolina, M., Jenkins, K., & Carpini, M. X. D. (2006). *A new engagement?: Political participation, civic life, and the changing American citizen*. Oxford University Press.

Septiembre 2023

Escanea este código para más información



Contacto

Av. Plaza 680, Edificio H.

[Enlace: faro.udd.cl](mailto:faro.udd.cl)

+562 25785330



@faro_udd



@faro_udd



faro udd



faro@udd.cl



WWW.FARO.UDD.CL